



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 de la M.T.R.L.P.I. (Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006)

### 4.2.3. HISTORIA DE JEREMÍAS

POR GABRIEL GALDÓN  
*Profesor de Periodismo de la  
Universidad San Pablo-CEU*<sup>66</sup>



Se me pide que, junto a varios excelentes colegas, ofrezca una reflexión y un testimonio breve sobre la labor docente de

<sup>66</sup> Gabriel Galdón es doctor en CC. de la Información por la Universidad de Navarra (1985), en cuya Facultad de Periodismo impartió la asignatura Documentación, dirigió el Servicio de Documentación Informativa, fue Subdirector del Departamento de Lenguaje y Documentación y Adjunto a la Dirección de Estudios. Profesor Titular de Documentación Periodística por la Universidad de La Laguna (1991) en cuya Facultad de Ciencias de la Información impartió, además de la asignatura propia, «Periodismo Científico» y «Análisis de los mensajes informativos en Periodismo Audiovisual». Fue Secretario Docente, Presidente de la Comisión de Bibliotecas e Investigación y Director de los Cursos de Verano. Tras pedir la excedencia por motivos familiares (1994), se trasladó a la Universidad Europea de Madrid-CEES, donde –además de impartir la docencia de Documentación Informativa– ha sido Director de la Biblioteca, Director del Departamento «Fundamentos de la Comunicación Pública» y Decano de la Facultad de Ciencias de la Información. Dimitió en octubre de 1997 por motivos de salud. Desde marzo de 1998 hasta diciembre de 1999 fue Profesor Agregado y Jefe de Estudios de Periodismo y Comunicación Audiovisual de la Universidad Antonio de Nebrija de Madrid. Ha escrito más de cuarenta aportaciones científicas, entre las que cabe destacar libros como «Perfil histórico de la documentación en la prensa de información general», que es considerado como la obra pionera en el mundo en este campo; «El Servicio de documentación de Prensa: Funciones y Métodos»; «Principios operativos de la Documentación Periodística»; «Esquema de clasificación universal para el archivo permanente de textos periodísticos»; «Desinformación: Método, aspectos y soluciones», cuya traducción al italiano, bajo el título «Informazione e Disinformazione. Il metodo nel Giornalismo» ha sido editada

los laicos en la Universidad. Pues bien, lo que haré será contar un retazo de una historia real, donde lo único que es ficticio es el nombre del protagonista...

#### 4.2.3.1. *Saber para servir*

Jeremías acabó su Licenciatura en Periodismo hace ya varias décadas. Se había costeadado la carrera mediante becas y trabajos ocasionales, pues, además de residir fuera de su casa procuraba enviar cierto dinero a su familia, numerosa y pobre. Fue un alumno brillante y varios profesores le propusieron que se quedara con ellos como Ayudante de Cátedra, realizara la tesis doctoral... La idea de quedarse de profesor le gustaba, pero no se sentía preparado para realizarla. Así que obtuvo del Decano la promesa de que no impartiría clases hasta que no se sintiese suficientemente preparado.

Tal escrúpulo no obedecía a una especie de falsa humildad ni a ningún tipo de timidez o cobardía. Sino que estaba motivado por su deseo de saber para servir; a su alta concepción de la Universidad como «comunidad de personas y de saberes al

recientemente en Roma; y «La enseñanza del Periodismo. Una propuesta de futuro». Ha impartido Cursos de Doctorado y/o Postgrado en las Universidades de Navarra, Castilla La Mancha, Granada, La Laguna, Valencia, Complutense, La Sabana (Colombia), Università della Santa Croce (Italia), Missouri (USA), Universidad Católica de Argentina y Universidad Austral (Buenos Aires)... Ha dirigido y/o dirige tesis doctorales a Profesores de diversas Universidades españolas y extranjeras, que han obtenido la máxima calificación. Y ha sido miembro de Tribunales evaluadores de Tesis doctorales en varias Universidades españolas. También es miembro del Consejo Editorial de varias publicaciones científicas, españolas y extranjeras y ha sido ponente invitado a Congresos Nacionales e Internacionales. En la actualidad, tras haber sido durante un curso Director del Departamento de Periodismo, es Profesor Agregado de Documentación Informativa y de Teoría de la Comunicación y de la Información y Director de los Cursos de Doctorado en Periodismo y Comunicación Audiovisual en la Facultad de Humanidades de la Universidad San Pablo-CEU de Madrid; Director de la Sección «El Hipermercado de la Comunicación» en el programa «De las Artes y las Letras» de *Radio Intereconomía*, y colaborador ocasional del semanario de información religiosa *Alfa y Omega* de Madrid.

servicio de la verdad y de la construcción de un verdadero progreso humano, de una sociedad verdaderamente libre y solidaria»; a su deseo de meter a Cristo, la Verdad y el Amor, en el hondón y en la cima de esa actividad docente e investigadora en el ámbito del Periodismo y a hacerlo transparente en su propia vida...

Fueron seis años de estudio y reflexión intensísimos, durante 12 horas diarias sin salir de la Biblioteca, analizando si los planteamientos del Periodismo eran sólidos y se correspondían con la verdad cristiana sobre el Hombre. Junto al estudio de los textos sobre la información de los teóricos de la actividad y el análisis crítico de los principales diarios y revistas españoles y extranjeros, leyó las obras esenciales de la filosofía clásica y, por supuesto, del Magisterio de la Iglesia, así como las principales obras literarias que, de diversos modos, plasmaban narrativa o dialógicamente, la concepción humanista cristiana del hombre. Procuraba ofrecer al Señor, por medio de La Virgen María, ese estudio, sabiendo que así también hacía oración. También en su oración personal diaria, a primeras horas de la mañana y a últimas de la tarde, hablaba con el Señor de su trabajo que ofrecía especialmente en la Santa Misa...

#### 4.2.3.2. *Toda la gloria para Dios*

Al séptimo año (se habían acabado las becas con todas sus prórrogas) comenzó a preparar su tesis doctoral y a dar clases. Eligió el tema de acuerdo con lo que había pensado que era más necesario investigar para contribuir a que el Periodismo fuera más verdadero al servicio del bien humano y social. Para impartir las clases le bastaba seguir el ejemplo de un maestro excepcional, hombre sabio y santo, que quería a cada alumno, uno a uno, como crea y trata Dios a las almas, y que hacía reflexionar sobre los fines de la información en un diálogo verdadero y motivaba a estudiar con libertad y responsabilidad. Junto a ese magnífico ejemplo, a Jeremías le servía preguntarse frecuentemente ¿Cómo enseñaría Jesucristo este tema? ¿Qué haría ante esta situación? ¿Cómo se las apañaría para...? ¿Cómo querría a los alumnos? Y sacaba conclusiones concretas y operativas para

cuyo cumplimiento pedía ayuda al mismo Señor y a Su Madre y Madre nuestra... En su mesa de trabajo, junto a un pequeño crucifijo de bolsillo y a un cuadrito de la Virgen, le gustaba poner un papel en el que cada día escribía con grandes letras mayúsculas D.O.G.! (Deo omnis gloria!, ¡Toda la Gloria para Dios!), consciente de que muchos cristianos habían caído en las redes de la búsqueda de un éxito meramente humano, en prestigio, dinero y/o poder y, en vez de cristianizar su mundo, se habían mundanizado, aunque siguieran llevando el título de cristianos incluso oficialmente. En la Universidad y en el Periodismo veía tantísimos ejemplos...

Han pasado los años. Como en todo caminar humano de un cristiano que procura ser coherente, ha encontrado miles de dificultades, contradicciones y persecuciones, incomprensiones... Y ha tenido que renunciar a puestos y honores que en justicia le hubieran correspondido. Pero lo ha llevado siempre con alegría al contemplar el bien que a su paso hacía. Y, al encontrar en su alma, a veces hecha jirones, la sonrisa del Señor y de la Virgen María.

#### 4.2.3.3. *El ciento por uno*

Además, como el Señor da siempre el ciento por uno, junto a las espinas han florecido siempre rosas y caricias divinas... Relato algunos botones de muestra:

Ese libro que tanto le costó escribir y que nadie quería publicar, pues no era políticamente correcto por proponer unas bases humanistas cristianas para un periodismo nuevo, y que, editado providencialmente, se ha silenciado después por muchos por ese mismo motivo, se ha publicado también en otro país e idioma y ha sido alabado por grandes maestros con expresiones tales como «el primer volumen de la *Summa Periodística*» «un libro valiente que desenmascara los mitos y leyendas de la modernidad anticristiana y en cuyas páginas se transparenta la frase de Jesús en el Evangelio: *la verdad os hará libres*»...

En esa Universidad donde se le persiguió con métodos crueles, gansteriles y mafiosos por ser un cristiano coherente y, por tanto, un hombre cabal, hubo varias conversiones de alumnos y

colegas debido precisamente a que la Gracia se sirvió de la admiración de esas personas por su ejemplo...

Las manifestaciones de cariño por parte de alumnos agradecidos han sido numerosísimas y variadísimas, llenando el corazón de Jeremías de dulzura y alegría y agradecimiento a Dios.

En una Universidad no precisamente cristiana, envió a cada alumno y a su familia una felicitación de Navidad con palabras que pedía al Espíritu Santo en cada caso. Una de las alumnas, al recibirla, decidió cambiar sus planes: en vez de irse a esquiar a los Alpes decidió volver a la práctica religiosa y acudir a visitar ancianos durante esas fechas...

Cuando se marchó de esa Universidad, todos los alumnos le escribieron cartas. Le agradecían fundamentalmente que les hubiera hecho valorar la necesidad de estudiar y saber mucho para poder ser buenos periodistas; que les hubiera hecho ver el valor de la buena lectura, especialmente de los clásicos; que les hubiera llamado por su nombre desde la primera semana de clase y siempre los hubiera tratado como personas importantes a cada uno; que había dejado en ellos una huella imborrable por su cariño, saber y honradez, y le recordarían siempre... Varios hacían referencia también a la recuperación de su Fe y algunos mencionaban también que su único defectillo (el del profesor al que escribían) era ser demasiado bueno y que, a veces, los chistes que contaba eran bastante malos...

Y es que las clases de Jeremías no son ni fueron nunca un dictado de apuntes. Sino un diálogo reflexivo y ameno sobre cada uno de los temas que previamente los alumnos tienen que leer o trabajar prácticamente, en las que se sacan conclusiones enriquecedoras y se motiva para seguir ese diálogo personalmente, en la tutoría. Y, claro, no siempre la anécdota, el trozo de canción o el chiste con que suele sazonar sus explicaciones son los más divertidos, sino los más adecuados para la comprensión del valor, criterio, concepto o acontecimiento objeto de la explicación.

Ciertamente Jeremías dedica muchas más horas a su labor docente que el resto de profesores y, a veces, se cansa mucho físicamente. Durante el curso tiene que renunciar a muchos gustos lícitos y rechazar invitaciones para viajar a otros países, ir a Congresos, etc., porque sus alumnos son para él lo más impor-

tante. Además, con los años que va cumpliendo le cuesta más aprenderse rápidamente el nombre de todos sus alumnos... Sin embargo, no ve nada extraordinario en ese esfuerzo o en esas renunciaciones. Sino que se goza y se alegra porque piensa que está haciendo lo que Dios quiere que haga y eso es lo único que le importa. Además, el Señor le ha premiado también con hacer que él se lo pase estupendamente en las clases y tutorías, con darle varios discípulos que ya son profesores en diversos lugares, con que pronto vaya a salir la tercera edición castellana de ese libro que nadie quería publicar... Por lo que, ante las dificultades de todo tipo, no sólo no se amilana sino que paladea diariamente la verdad de aquella frase de San Pablo: «Todo concurre al bien de los que aman a Dios». Y ni que decir tiene que está encantado con participar activamente en la aventura de la Nueva Evangelización propuesta por Juan Pablo II.

Como conozco muy bien a Jeremías sé que él acabaría esta intervención invocando para sí y para todos la ayuda de la Virgen, Esperanza nuestra y Asiento de la Sabiduría. A mí me parece la mejor forma de acabar este relato que Dios quiera os sirva para algo bueno. Gracias.